

Arca con tema del Santoral popular

con la del interior de la tapa, que es de tipo corriente. Desde luego, no son de la misma mano y, aunque esto sea muy difícil de afirmar tratándose de arte popular, no parecen de la misma época, sino mucho más modernas, añadidas quizás en pleno siglo xix al utilizar otra persona un arca más antigua. ¿Pasaría acaso a manos de un ballenero, hombre más versado en pintura o que mandara completar la decoración por un profesional de escasa categoría?

Esto plantea otro problema: ¿quiénes eran los anónimos pintores de estas

arcas? Lo inmediato es suponer que fueron los propios marineros, o al menos algunos con más habilidad, que pintarían las suyas y las de sus compañeros. Sin embargo, el análisis de las piezas no parece corroborarlo, al menos como norma general. Parece que estas arcas fueron de uso muy corriente, prácticamente una por marinero durante un par de siglos; y extraña tanto hombre de mar con aptitudes de carpintero y de pintor, por más burdos que sean sus productos. Hay, además, demasiada tendencia a tipos constructivos y decorativos para suponerlos resultado del capricho personal de cada uno o de la copia de piezas de otros compañeros. El análisis detenido de las arcas revela un carácter industrial, en cierto modo de serie, por muy artísticas y populares que sean. Desconocemos sus orígenes y carecemos de datos documentales, pero todo inclina a creerlas resultado de una industria popular costera, de la que no debe excluirse necesariamente la mano de obra de gentes relacionadas con el mar, de pescadores que pasan mucho tiempo en tierra, o incluso de viejos marineros que ya no se embarcan. Pero no son exclusivamente hijas de la afición de marineros activos que las hicieran en sus escasos períodos de descanso entre singladura y singladura.

Volviendo a los tipos más corrientes, observamos que sus tendencias oscilan entre dos polos opuestos: el tema religioso y las escenas francamente pornográficas, a veces groseras, como los hombres bebiendo y sentados sobre toneles de vino, acompañados de mujetes ricamente ataviadas, que muestran al descubierto senos abultados (Museo de Palamós), y a veces de líbido encubierta bajo la apariencia de historias bíblicas seleccionadas intencionadamente, como el pecado original, el casto José

Concurso de Carteles «Costa Brava»

La Diputación Provincial de Gerona, movida por su alto interés en exaltar las bellezas gerundenses, convoca este Concurso para dotar a la Costa Brava del Cartel digno de la misma, con ocasión del cincuentenario de su bautizo con tal denominación. Con esta ilusión espera que los artistas concurrirán a él para mejor éxito del mismo, comprendiendo el sentido de este llamamiento.

El tema será de libre elección de los autores, teniendo en cuenta su finalidad, así como la significación para que quede unido al nombre de la Costa y a su divulgación internacional convirtiéndose en cartel que proclame a la misma.

Pueden concurrir al concurso todos los artistas sin limitación alguna, y los originales deberán ser realizados de forma que puedan ser reproducidos con un máximo de cuatro tintas, cooffset.

Las obras presentadas al concurso serán exhibidas por la Diputación Provincial con ocasión de una exposición a celebrar este verano en la Costa Brava.

Se concederán los siguientes premios:

PRIMER PREMIO 10.000 pesetas; SEGUNDO PREMIO 5.000; DOS ACCESITS 1.000; DOS ACCESITS 500 PESETAS.